

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

# **Desde la creación de una carrera y los inicios de una profesión. Itinerarios y trazas socio históricas en la enseñanza de la psicología para la formación docente.**

Diamant, Ana y Feld, Jorge Salvador.

Cita:

Diamant, Ana y Feld, Jorge Salvador (2012). *Desde la creación de una carrera y los inicios de una profesión. Itinerarios y trazas socio históricas en la enseñanza de la psicología para la formación docente. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/18>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# DESDE LA CREACIÓN DE UNA CARRERA Y LOS INICIOS DE UNA PROFESIÓN. ITINERARIOS Y TRAZAS SOCIO HISTÓRICAS EN LA ENSEÑANZA DE LA PSICOLOGÍA PARA LA FORMACIÓN DOCENTE.

Diamant, Ana; Feld, Jorge Salvador

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata.

---

## Resumen

En 1989, a sólo cuatro años de creada la Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires -, iniciamos investigaciones ininterrumpidas hasta hoy, sobre las particularidades de la enseñanza de la psicología a nivel universitario con fines profesionales, complementada con una línea en paralelo que indagaba acerca del perfil e impacto sobre los estudiantes de reconocidos maestros universitarios con independencia de la disciplina que enseñaran.

Con la instalación de la carrera de Profesorado en la Facultad -2004-, ambas líneas de indagación y también de enseñanza confluyeron en un punto de encuentro: la enseñanza con miras a formar profesores de psicología.

Profesión docente, rol, contenido disciplinar, dispositivos didácticos, vínculos, lugar del alumno, impronta institucional, tarea grupal, normativa, fueron ejes temáticos que cada vez se enlazaban configurando nuevas vetas sobre una urdimbre amplia y compleja.

El hilo conductor, impuso la figura del docente en el centro de la escena, en relación con la enseñanza, el aprendizaje, la evaluación, el saber, el poder, las demandas, las creencias, las imágenes, el contenido de la transmisión.

Para transitar estos caminos, utilizamos la historia oral como recurso para la producción o completamiento de conocimientos sobre el pasado reciente a partir de testimonios ofrecidos en el presente.

## Palabras Clave

Didáctica Profesión Docente Formación

## Abstract

SINCE THE ESTABLISHMENT OF A CAREER AND THE BEGINNINGS OF A PROFESSION. ITINERARIES AND TRACES HISTORICAL PARTNER IN THE TEACHING OF PSYCHOLOGY FOR TEACHER TRAINING.

In 1989, only four years of uninterrupted until today, research on characteristics of teaching of Psychology at the University level for professional purposes, complemented by a line in parallel which delved about the profile and impact on students of renowned university teachers regardless of the discipline they teach created the Faculty of Psychology - University of Buenos Aires-, started.

With the installation of the teaching staff in the Faculty-2004 - race, both lines of inquiry and also teaching converged on a meeting point:

education to train teachers of psychology.

Teaching profession, role, content discipline, training devices, links, student, institutional mark, task group, normative, were themes which increasingly were linked to begin setting up new veins on a wide and complex warp. The common thread, imposed the figure of the teacher at the center of the scene, on teaching, learning, assessment, knowledge, power, demands, beliefs, images, the content of the transmission.

To travel these roads, we use oral history as a resource for the production or completion of knowledge about the past recent from testimonials offered herein.

## Key Words

Didactics Profession Teacher Training

## INTRODUCCIÓN

Con la creación de la Carrera de Psicología, propuesta en 1956 por la Facultad de Filosofía y Letras al Consejo Superior de la UBA y concretada en 1957 se delimita un campo (Bourdieu, 1999; Altamirano, 2002) disciplinario y profesional que refleja en parte la idea vigente de la modernización universitaria y de las ciencias sociales (Germani, 2004). Se ponen en cuestión temas referidos a nuevas profesiones, aspectos curriculares, de estructuras pedagógicas y de gestión, no sólo en relación a qué, quién y cómo enseñar en la universidad, también a la expansión de los contenidos específicos de las disciplinas, en este caso la Psicología (Diamant, 2010) a otros niveles del sistema educativo, a la educación no formal y a la sociedad en general.

En tiempos de primeros graduados, la aspiración ocupacional se inclinó mayoritariamente hacia la clínica y la incorporación al sistema de salud, reivindicando el derecho a participar de las acciones vinculadas a la prevención y atención de la salud mental (Averbuj, 1968) generando a la vez lugares de trabajo con funciones específicas y agrupamientos corporativos de protección - formales e informales, públicos y privados - tanto para los desarrollos profesionales como docentes (Bohoslavsky, 1970). Más lentamente y con mucho menos impacto que los licenciados, entran en escena los primeros profesores universitarios en Psicología egresados de la UBA.

Así como los Licenciados en Psicología, quienes para ocupar puestos

en los servicios de salud debieron presionar sobre otros profesionales – médicos y psicoanalistas entre ellos – instalados con anterioridad en el campo para el que la titulación universitaria los habilitaba (Diamant, 2010), los profesores encontraron en los lugares de enseñanza a los egresados de los institutos de profesorado superior no universitario y a otros profesionales con formaciones afines en relación a los contenidos de la enseñanza.

En ambos casos y con características diferentes, futuros psicólogos y profesores quedaron involucrados con saberes y prácticas de transmisión con capitales específicos, lógicas propias, criterios de producción particulares y requerimientos de acreditación determinados por las normativas que regían uno y otro ejercicio profesional, pero, que en todos los casos los antecedían como grupo ocupacional (Moreau & Salles, 1993).

## **EL RECORRIDO HISTÓRICO**

A pocos años de la creación de la Carrera, acontece el golpe militar del General Onganía y el derrocamiento del gobierno democrático del Dr. Illia (1966). En la Universidad de Buenos Aires se produce el desmantelamiento de la institución, de cátedras, de planteles docentes, de investigadores. Se generan en el seno de la Universidad, duras discusiones acerca de si permanecer o renunciar. Las posturas son diversas, con grupos importantes y reconocidos que se van y otros que deciden permanecer, ocupando lugares para no cederlos a las fuerzas que representan en esos momentos intereses golpistas, oscurantistas, no democráticos. Al transcurrir algunos años, lentamente se consiguen insertar en la Carrera de psicología, algunos grupos de docentes, ya psicólogos, que comienzan a desarrollar tareas en docencia, extensión e investigación.

A principios de la década del 70, la situación es insostenible para las fuerzas militares, que con apoyos civiles, seguían gobernando, y este proceso termina desembocando en el regreso del Gral. Perón, (aunque con su proscripción a ser candidato presidencial), y el llamado a elecciones generales, con el triunfo del Dr. Cámpora, quién a los pocos meses convoca a una nueva elección, que consagra a Perón como nuevo presidente electo. Lo acompaña en la vicepresidencia su esposa, Martínez de Perón. Pocos meses después Perón fallece, y asume como presidente constitucional, su viuda. La situación política es muy complicada. Se suceden duros enfrentamientos entre militares y sectores juveniles agrupados militarmente en distintas organizaciones. En la UBA las diferentes posturas políticas a favor o en contra de esas organizaciones armadas, el lugar de los intelectuales y profesionales y su rol comprometido con la situación del país, generan tensiones, discusiones, enfrentamientos. Los sectores golpistas, militares y civiles, van tomando protagonismo y en marzo del 76, se produce un nuevo golpe militar, que instaura una nueva dictadura, la mas sangrienta en la historia argentina, con torturas, secuestros, muertes, 30000 desaparecidos, con un plan sistemático de secuestros de bebés, hijas/os de esos militantes.

El retorno a la democracia en el 83, presenta un punto de inflexión que desborda los acontecimientos políticos, sociales, institucionales. Toca a todas las personas, individualmente o agrupadas, explícita o implícitamente, con diferentes grados de conciencia sobre lo sucedido, con muy diversos modos de abordajes. Y la universidad y los universitarios no quedamos al margen de estas circunstancias.

Quienes tuvimos la posibilidad de habitarla en esos tiempos de

transiciones, fuimos observadores y participantes preocupados de las condiciones en las que las actividades académicas debieron “rearmarse” y nos sentimos convocados a hacer preguntas, a revisar respuestas, a encontrar explicaciones, a formular hipótesis que permitieran pensar en presente y en futuro a la luz de lo dicho y de lo no dicho sobre el pasado reciente.

Fueron tiempos en los que la vida en general y la universitaria en particular se vieron atravesados por acontecimientos significativos. Uno de ellos, la concurrencia masiva a las aulas universitarias, tanto de alumnos como de docentes que obligó a la convivencia de personas con expectativas, posibilidades y tradiciones bien diferentes.

Por una parte, confluyeron, en los planteles docentes los que retornaban del exilio o del insilio resultado de la persecución o el miedo; los que se quedaron en el país pero fuera de la universidad, los que se quedaron en la universidad sin discontinuar su tarea académica, los que ingresaron a ella en aquellos tiempos, los que llegaban por primera vez a enseñar.

Por otra parte, la población estudiantil, también adquirió dimensiones y composición social, cultural y etaria diferente después de años de cupos y restricciones. Llegaban estudiantes más grandes, originarios de familias sin antecedentes universitarios, con experiencias de fracasos, con estudios en el exterior, con trayectos de escolaridad media en dictadura. El CBC pretendió ser una posibilidad inclusora e inclusiva, tanto desde la propuesta de contenidos y de su articulación como del acompañamiento a enseñantes y aprendientes.

Con la posibilidad de acompañar a los docentes en la experiencia de enseñar en democracia, pero después de una dictadura, empezamos a detectar situaciones – entre estudiantes y docentes - de agresión, material, y simbólica, dificultades en la comunicación y en los caminos para resolverlas. Llamativamente mucha distancia y dificultad entre los estudiantes y los docentes más jóvenes. Dificultades no previstas que nos convocaron a preguntas que se sintetizaron en una ¿por qué tanta tensión entre docentes jóvenes y sus jóvenes alumnos?

De esto había que empezar a hablar. Sobre esto había que empezar a construir narrativas.

Pero no era fácil contar. La condición para poder hacerlo – como en toda situación “introspectiva” - era la confianza y no era lo que abundaba. El “por algo habrá sido”, el silencio que en muchos casos resguardaba, daba seguridad y hasta protección, no sólo no facilitaba, complicaba.

Centramos la mirada en los docentes. Podíamos pensar en explicar más fácilmente lo que podía estar sucediendo con los “más grandes”. Rencores entre retornados y quienes permanecieron, entre quienes habían podido ampliar su formación en el exterior - muchos de ellos con maestrías y doctorados – y quienes sólo habían podido hacer uso, en el mejor de los casos, de una pobre oferta en la universidad nacional, la sensación de unos de sentirse invadidos, de otros de encontrar en sus antiguos lugares ocupantes considerados no legítimos. Rivalidades y competencias que dificultaban la convivencia y sobre todo la producción, en este caso, fundamentalmente la enseñanza.

Entonces focalizamos la mirada sobre los docentes jóvenes, sobre sus actuaciones y sobre los modos de vincularse con los estudiantes.

Observaciones y sobre todo conversaciones – entrevistas individuales y grupales, relatos espontáneos y dirigidos - nos pusieron frente a una evidencia. Si sosteníamos como investigadores la hipótesis de que el modo en que se aprendió tendrá impacto directo sobre el modo en que se enseñe y estábamos junto a una generación de jóvenes docentes que habían hecho su trayecto por la escuela media y/o por la universidad en los años de la dictadura... ¿con qué modelo de enseñante y con qué modelo comunicacional podrían identificarse? ¿qué experiencias de transacción entre enseñar y aprender podrían resignificar y poner en juego en la novedosa tarea y en el cambiante escenario de enseñar en la universidad masiva y en democracia?

Reconfirmamos que de esto había que empezar a hablar. Había que construir espacios de confianza que permitieran discursos y preguntas que como hilo en un laberinto, permitieran narrativas. Entonces no sabíamos nada de historia oral, ni siquiera de su existencia como metodología para la investigación.

Sin prisa pero sin pausa, devanando la madeja, fuimos más lejos[i]. Establecimos el corte arbitrario. Consideramos docentes jóvenes a los menores de 30 años e hicimos un juego de retroceso temporal que fue el de ubicar a esa generación en el inicio de cada uno de los ciclos del sistema educativo y concluimos tristemente en que cada inicio estuvo signado por un golpe de estado. Entonces, las preguntas por las identificaciones y los modelos docentes empezaron a tener respuestas, no explícitas, no satisfactorias, pero respuestas al fin, orientadoras de nuevas preguntas y nuevas búsquedas.

Pero necesitábamos comparar. Decidimos seguir jugando con tiempos y generaciones.

¿Qué respuesta podían dar a la inquietud por los modelos de identificación en las acciones de enseñar, la generación que los antecedió, los que entonces podían tener entre 45 y 50 años?

Esa generación, rápidamente identificó a sus maestros y los ubicó – casi todos usaron la misma expresión – en la universidad de oro, en la década del sesenta. Y surgieron los nombres de Florencio Escardó, Manuel Sadovsky, Luis Santaló, Manuel Lamana, Félix Cernuschi, Berta Braslavsky, entre otros. Todos de diferentes disciplinas, con diferentes adscripciones teóricas, pero con algo en común: una profunda pasión por enseñar, por transmitir, por “militar” por la universidad y con un altísimo compromiso social.

Tuvimos la oportunidad de poner en juego la misma experiencia en el momento fundacional de la Facultad de Psicología[ii].

También allí surgieron sin dificultad los nombres de los considerados maestros, con los cuales se sentían identificados. José Bleger, José Itzigsohn, Mauricio Goldenberg, Gino Germani, León Rozitchner, Telma Reca, David Liberman, Enrique Butelman, Jaime Bernstein, Fernando Ulloa, Irene Orlando, Nuria Cortada, León Ostrov, Rafael Paz, Pichona Ocampo, Nicolás Tavella, entre otros. También militantes universitarios, pero además con otros participantes de la experiencia fundacional de una nueva carrera[iii] que daría lugar a una nueva profesión: la psicología. Pero con una particularidad: indagábamos sobre la creación de la Carrera de Psicología en el momento en que se estaba creando la Facultad de Psicología[iv].

Empezamos a avanzar entonces sobre los dilemas de la enseñanza

para la formación profesional, en la tensión que generaba la experiencia de las carreras y las profesiones consolidadas, que perpetuaban perfiles con las actualizaciones que los avances científicos y tecnológicos exigían y que se abastecían a sí mismas y el caso particular de la formación de un profesional – psicólogo - por parte de otro, emparentado pero distinto, médico, psiquiatra, filósofo, psicoanalista, literato, lingüista. Nuevamente nos atravesaba la cuestión de las identificaciones. Y como dijeron algunos testificantes, una especie de contradicción que estaría en la base de la formación de los psicólogos, una suerte de mensaje en parte no manifiesto, pero presente en los enseñantes que podría sintetizarse en algo así como “serán, pero no como yo”. Entonces... ¿cómo quién? Y aquí se sumaba el trabajoso proceso de la construcción del rol, de la delimitación del campo ocupacional, de los alcances de las incumbencias[v] al de la enseñanza con propósitos profesionalizantes.

Entonces ya estábamos definitivamente instalados en el territorio de la historia oral, conscientes de ellos y formándonos en este campo[vi]. Habíamos llegado a él desde intuiciones y aproximaciones, por necesidad. Los documentos no nos eran suficientes o – resultante de políticas deliberadas – no existían. Nuestras preguntas buscaban respuestas y muchas veces se encontraban en registros de memorias y era el discurso el que las hacía comunicables. Podíamos así restituir versiones sobre acontecimientos y personas que de no haber sido contadas y respaldadas no hubieran sido conocidas o se hubieran perdido con el paso del tiempo y que en algunos casos permitieron la contrastación y hasta la controversia descriptiva e ideológica.

Con estas ideas fue posible sostener el planteo de hacer desde la historia oral, historias individuales y a la vez institucionales[vii], en el convencimiento de que las vivencias y las prácticas personales, lo son relativamente, en tanto están siempre asociadas a las tradiciones del grupo en el que los sujetos participan, en este caso, la universidad. Y que las evocaciones no son constructos estrictamente individuales, sino que comparten marcos de referencia, experiencias e ideas con otras personas, más allá de los matices que cada relator adjudique, aluden a representaciones colectivas, tanto desde el acuerdo como desde el disenso y remiten a prácticas tanto académicas como sociales, institucionales e institucionalizadas a partir de voceros que por algún motivo se consideran a sí mismos o son considerados calificados. Sus textos son transmisores de significados potenciales atribuidos entonces y asignados en la actualidad al contenido del relato. Remiten a los lugares – reales y simbólicos – ocupados por los protagonistas, incorporan personajes, fantasías, emociones, significados asociados, y la variable muchas veces ineludible de la nostalgia en tanto se asocia a legados, a una cierta épica en el convencimiento de la pertenencia, el protagonismo y el linaje.

Lo nuevo y lo consolidado, los proyectos y las materializaciones, las condiciones de producción, fueron los ejes que contuvieron nuestra tarea, mirando siempre hacia las personas y los actos y productos que ellas generaron, considerando los escenarios en los que transcurrieron las prácticas, - en los que las variables dictadura/democracia nunca estuvieron al margen – y la gestión institucional entendida como la intersección del campo político, administrativo y profesional[viii].

Con estos marcos – teóricos y de análisis - volvimos a preguntarnos por la génesis de una profesión en la UBA, la psicología, y a la vez por la delimitación y el afianzamiento de un campo intelectual y universitario[ix]. Se consideraron los condicionantes personales,

profesionales, institucionales, académicos y políticos que operaron en su consolidación y expansión, así como las explicaciones que pudieron dar quienes fueron partícipes y testigos de los recorridos institucionales. Se revisaron propuestas curriculares, la incidencia de instituciones no universitarias, grupos de referencia, personalidades que dejaron impronta, modelos de identificación, debates, espacios de poder, expectativas de participación, sistemas de inclusión y exclusión académicos y corporativos, pertenencia a grupos con diversos sesgos ideológicos y teóricos desde las primeras etapas de formación y ejercicio profesional. Se discutieron periodizaciones a partir de variables de tipo político, institucional y cultural y que condensaban variadas corrientes, como las provenientes de demandas de modernización universitaria y las que procedían de un conjunto de agrupaciones científicas y corporativas en crecimiento y con incidencia social que se desplegaron tanto dentro como fuera de la universidad. Y retornamos a los enseñantes de la Carrera de Psicología de la UBA, reconocidos por sus alumnos por las marcas que dejaron en ellos[x].

Identificamos desde relatos de estudiantes de entonces, hoy profesionales con cincuenta años de ejercicio, a los iniciadores de la génesis de la transmisión de contenidos del campo disciplinario –la Psicología– con el objetivo de formar profesionales y abrir caminos para su incorporación a prácticas hasta entonces reservadas a otras formaciones no necesariamente universitarias. Consideramos el impacto que produjo la transmisión de sus ideas transformadas en discursos pedagógicos, el modo en que han quedado registradas en la memoria de sus discípulos y las referencias que éstos dan respecto de la personalidad de cada uno de ellos, del contenido que abordaron y de las estrategias didácticas que implementaron. Revisamos acontecimientos constitutivos del espacio de formación profesional, los aportes personales, con especial atención a los modelos de identificación que constituyeron, los debates que presentaron, las relaciones de poder que gestaron.

Se recuperaron experiencias institucionales, de enseñanza, científicas, corporativas y de militancia; acontecimientos que marcaron hitos fundacionales y trayectorias de personas – docentes, estudiantes – que dejaron marcas por sus aportes teóricos y a las prácticas en los procesos de constitución de la carrera, del rol y del ejercicio profesional y que con características diferentes entre sí, son señalados como maestros, iniciadores de genealogías, recordados por sus conocimientos, por los dispositivos didácticos utilizados en la transmisión y por la riqueza discursiva. Con el paso del tiempo, la graduación de las primeras generaciones de psicólogos y su incorporación a la docencia en la propia carrera, replanteó el escenario institucional, académico y laboral y se redimensionaron los vestigios de la enseñanza, así como de las líneas discursivas y aparece una nueva lista de nombres propios muchos de ellos con desempeño actual o reciente en la UBA. Paralelamente, como necesidad de afirmación, defensa de los espacios logrados y tribunas para nuevas reivindicaciones, se fueron creando organizaciones gremiales con el objetivo de delimitar y preservar un rol profesional en un terreno difuso, entre lo novedoso y las presiones de corporaciones ya existentes.

## **POR DÓNDE TRANSITAMOS HOY**

Los primeros enseñantes formadores de psicólogos y de profesores, con sus diferentes posturas teóricas y formaciones académicas participaron en la conformación de modelos paradigmáticos de

profesionales de la Psicología (Diamant, 2003), construyeron colectivamente trazas didácticas con los estudiantes que aparecen con fuerza y no sin contradicciones en narrativas de unos y otros sobre historias de enseñanzas y de aprendizajes, a partir de imágenes, representaciones, creencias, pensamientos y valores (McEwan & Egan, 2005) referidos al tiempo de la génesis de las carreras, mediados por el tiempo transcurrido y relatados en tiempos distantes de los acontecimientos.

Los registros sobre aquellas trazas – marcas singulares de la enseñanza en el aprendizaje (Camilloni, 2007) - permiten identificar algunos elementos significativos de la naturaleza narrativa acerca del saber pedagógico en relación a la transmisión del contenido psicológico y del impacto de discursos y prácticas de entonces y a futuro (Feldman, 2010).

La traza didáctica refiere al entramado de habilidades entre maestros y estudiantes (Salles, Antonelli, Tejera, Urrutia; 2009) para tejer el intercambio entre enseñar y aprender que dejaron marcas que se recuperan en registros, relatos y actuaciones; imaginarios, diseños, inauguración de recorridos didácticos para la instalación de las bases de la profesión de profesor universitario en Psicología. Señala itinerarios desde los que se fueron transmitiendo códigos, ideas, habitualidades que, como un legado, se ofrecieron para que sean traducidos en saberes internalizados y prácticas pedagógicas y didácticas (Litwin, 2008).

Las fuentes documentales y testimoniales interpeladas hasta el momento (desde 1994) dan cuenta de experiencias particulares aunque compartidas, de prácticas en común, de frecuentaciones, solidaridades y luchas que organizaron un espacio, el de ser psicólogos y en menor medida profesores en Psicología, de unas maneras de interactuar y circular por él y de unas formas de hacer; operaciones “casi microbianas” (De Certaux, 1996) que luego se multiplicaron en diversas estructuras – educativas en este caso - que a su vez se fueron modificando, organizando nuevos conocimientos y rituales en el marco de una institución educativa que intentó la exclusividad cognitiva (González Leandri; 1999) y la acreditación profesional y el funcionamiento de un corpus de saberes respetados, de normas para la acción y de modos de establecer fronteras conceptuales y prácticas, (Goodson; 1991).

Las condiciones políticas de alternancia entre democracias y regímenes de facto también trazaron marcas (Jelin, 2002) en orientaciones, bibliografías, exilios, insilios, desexilios conceptuales, académicos y personales que actuaron como ordenadoras de programas de formación y fundantes de culturas institucionales (Dussel, 2003) que en muchas oportunidades parecieron marginales pero resultaron resistentes a los cambios.

Estos antecedentes llevaron a preguntas que aún están buscando respuestas, a partir de este nuevo proyecto en direcciones tales como:

- cuáles fueron los modelos docentes valorados que impregnaron las acciones didácticas de los enseñantes de futuros profesores en Psicología;
- qué lugar ocuparon los pedagogos en su formación;
- cómo operó la propuesta editorial nacional y específica así como los textos importados que debieron ser traducidos;



- qué valoraciones sobre la actividad docente transmitieron los formadores a los estudiantes;
- porqué resultó poco atractiva en un primer momento la formación específica para la enseñanza de la psicología y valorada más tardíamente;
- qué implicancias tuvo el hecho de que gran parte de los formadores de profesores fueran originarios de otras disciplinas;
- cómo se relacionaron con otros profesionales y otros docentes;
- cómo se fue tramitando y legitimando el acceso a cargos docentes y directivos de los profesores en psicología;
- cómo se fueron modificando las propuestas curriculares.

Estas y otros interrogantes podrían sintetizarse en cómo construyó su identidad profesional el profesor universitario en Psicología formado en la UBA, cómo estableció su vínculo fundante con el contenido a enseñar, qué escuelas y/o teorías incidieron en la conformación de las propuestas curriculares y de las prácticas de transmisión; cómo recorrió lugares materiales y simbólicos que lo instalaron en el campo de una didáctica específica.

Luego y para todo esto, preguntar por las formas de registrar trazas e itinerarios surgidos de relatos respetando el lenguaje de época, sometiéndolo a categorías actuales de análisis, respetando matices, encontrando puntos en común, respetando memorias individuales y generacionales.

#### Notas:

- i Jóvenes enseñando a jóvenes. El caso del CBC. Proyecto de investigación desde la unidad de Apoyo e investigación del CBC – UBA; 1985 - 1986
- ii UBACyT PS 021; Jóvenes enseñando a jóvenes, El caso Psicología; Secretaría de Ciencia y Técnica, UBA; 1987 - 1988
- iii Creada en 1957
- iv UBACyT PS 010; El psicólogo docente o el docente psicólogo. ¿Facilitador de condiciones de aprendizaje?; 1988- 1990  
UBACyT PS 027; Enseñar a aprender o aprender a enseñar en la Facultad de Psicología: protagonistas, estrategias, contenidos; 1991 – 1993
- v UBACyT PS 008A; Psicología en la UBA: la enseñanza en los orígenes de una institución. Personas, hechos, lugares, objetos; 1998 - 1999  
UBACyT AP 030; Psicología en la UBA. La gestión desde los orígenes de la Carrera hasta su transformación en Facultad: testimonios y documentos; 2000
- vi Un recuerdo con especial reconocimiento a Dora Schwarzsztain, quien desde 1993 orientó y supervisó nuestros trabajos al tiempo que nos formó teórica y metodológicamente.
- vii UBACyT PS 071; Testimonios para la experiencia de enseñar; 1994 – 1997
- viii UBACyT P 904; Escenarios y actuaciones. La enseñanza de la psicología en la UBA desde la “noche de los bastones largos” hasta la creación de la Facultad (1966/1985); 2001- 2002
- ix UBACyT P 618; Entre poder (y querer) y el poder. Fuerzas en tensión para la conformación de la identidad profesional (1957 -1985); 2003.  
UBACyT P 038; Debates y experiencias en la conformación del campo profesional de la psicología en la UBA. Comienzo y expansión; 2004 – 2007

x UBACyT PS 028; La traza didáctica. Recuperación de huellas de maestros en la formación de los primeros psicólogos en la UBA (1957- 1966); 2008 – 2010

#### **Bibliografía**

- Altamirano, C. (2002); Términos críticos de sociología de la cultura; Editorial Paidós; Buenos Aires.
- Averbuj, D. (1968); Intervención Mesa Redonda “El quehacer del Psicólogo en la Argentina de hoy”; en Revista Argentina de Psicología; Publicación de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires; Año 1; N° 1; Editorial Galerna; Buenos Aires
- Bohoslavsky, R. (1970); “Mesa redonda sobre la formación del psicólogo en la década del ‘70””; en Revista Argentina de Psicología; Año II; N° 6
- Bourdieu, P. (1999); Intelectuales, política y poder; EUDEBA; Buenos Aires
- Camilloni, A y col. (2007). El saber didáctico. Editorial Paidós. Buenos Aires
- De Certaux, M. (1996). La invención de lo cotidiano. Artes de hacer. Universidad Iberoamericana. Méjico.
- Diamant, A. (Noviembre de 2003). Y fueron psicólogos; en Encrucijadas. Revista de la Universidad de Buenos Aires; N° 23.
- (2010). Testimonios de enseñar y aprender. Ser psicólogo en la UBA de los 60. Editorial Teseo; Buenos Aires
- (2011); Interpelar memorias universitarias en tiempos de democracia. O la recuperación de narrativas para reponer tramos de historias “olvidadas”. Itinerarios de investigaciones sustentadas por la historia oral. Disponible en: <http://revistaitinerarios.com.ar>
- Dussel, I. (2003). La gramática escolar en la escuela argentina: un análisis desde la historia de los guardapolvos; Anuario de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación; N°4; Buenos Aires.
- Feldman, D. (2010). Enseñanza y escuela. Editorial Paidós; Buenos Aires.
- Germani, A., (2004). Gino Germani Del antifascismo a la sociología; Taurus. Memorias y biografías; Buenos Aires
- González Leandri, R. (1999).Las profesiones entre la vocación y el interés corporativo. Fundamentos para un estudio histórico; Editorial Catriel; Madrid.
- Goodson, I. (1991); “La construcción social del currículo. Reflexiones sobre un campo de investigación”; en Revista de Educación; N° 295
- Jelin, E. (2002); Los trabajos de la memoria; Siglo XXI de España Editores; Madrid.
- Litwin, E. (2008); El oficio de enseñar. Condiciones y contextos. Paidós. Buenos Aires.
- Mc. Evan, H. y Egan, K. (2005). La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Moreau, L y Salles, N. (1993); La cultura institucional en los inicios de la Carrera de Psicología: entre lo familiar y la negociación; Ponencia presentada en VI Encuentro Nacional de Historia oral, una mirada desde el Siglo XXI; Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras; UBA; Buenos Aires
- Salles, N., Antonelli, C., Tejera, R. & Urrutia, J. P. (2010); La traza didáctica: construcción colectiva de profesores y primeros estudiantes de la Carrera de Psicología, UBA. Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Volumen XVII, Tomo II, 319 - 324